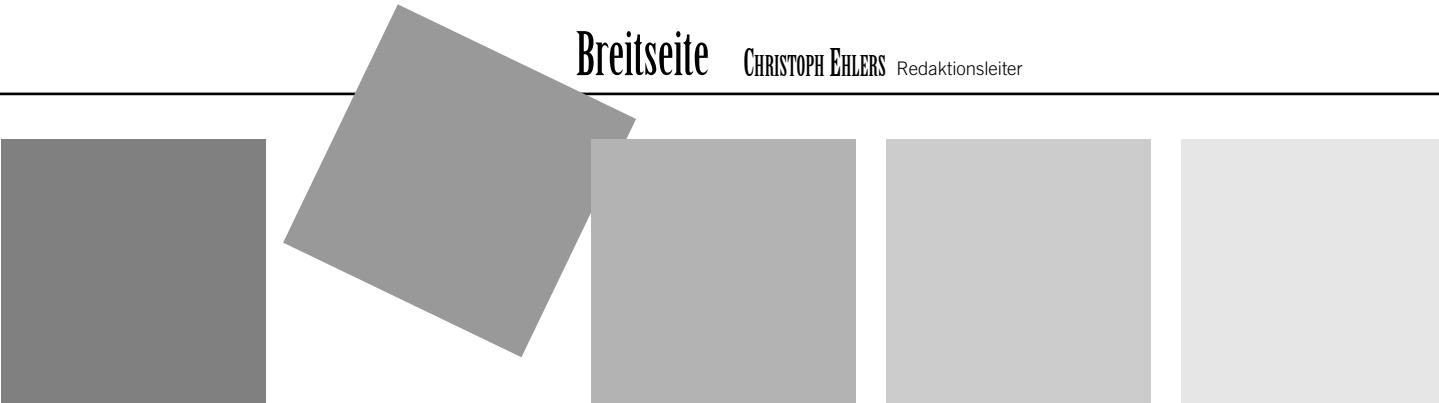

M

ediante los contrastes, el mundo se hace perceptible. Por ello, el contraste, la «oposición, contraposición o diferencia notable que existe entre personas o cosas» (DRAE) es un rasgo fundamental de los sistemas de comunicación. Visualmente, es el fiel en el continuo entre claro y oscuro, cuyos extremos se funden en la uniformidad. Sociológicamente, el contraste separa el rico del pobre, el oprimido del opresor, el culto del analfabeto. La coletilla «lleno de contrastes» suele usarse para países con gran desigualdad social, como los Estados Unidos, Rusia, China, Brasil... y prácticamente todos los del primer al tercer mundo – en el cuarto ni siquiera hay ricos-, con lo cual la frase pierde su contenido y ya no dice nada. Se aplica a Alemania, que ocupa un buen trozo del «gran plátano azul», la zona con más ingresos per cápita del mundo, que atraviesa Europa Central desde Londres a Milán, pasando por Hamburgo, Colonia, Frankfurt y Munich, pero que también muestra muchas manchas marrones, bolsas de paro del treinta por cien, barrios deprimidos, ciudades en decadencia. (En cambio, Berlín, la deslumbrante capital de las multinacionales, es la ciudad más barata, bohemia y variopinta de Alemania). Contrastes también los de España (Enzensberger la llamó una vez «País de fragmentos»), con un crecimiento macroeconómico de relumbrón basado en sectores volátiles como la construcción y el turismo, y barrios de chabolas orillando las autopistas. En educación, en España contrastan las promesas ministeriales de estar pronto entre los países de referencia en investigación y docencia, con el gasto educativo per cápita más bajo de la UE.

El tema monográfico de este Magazin18 son los contrastes entre el alemán y el español, sus literaturas, sus usos y usuarios. Los enfocamos desde el punto de vista de la pragmática, la gramática, la adquisición y la teoría literaria. En la sección dedicada a la enseñanza, «Teoría y Práctica», prevalecen de manera no deliberada los temas relacionados con los nuevos medios y el aprendizaje autónomo. Signo de los tiempos.

Damos las gracias a todos los autores/as por su colaboración, y también a Óscar Vo (Santiago de Compostela) por los magníficos dibujos suyos que ilustran este número. Y pedimos disculpas por la tardanza en la edición, debida a causas ajenas a nuestra voluntad.

La redacción del Magazin agradece el apoyo recibido y espera seguir contando con el interés de los socios. Gracias ■



Durch den Kontrast werden wir der Welt erst gewahr. Daher ist der Kontrast, «Gegensatz, starker Unterschied» (Wahrig), ein konstituierendes Merkmal aller Kommunikationssysteme. Optisch es er das Zünglein am Kontinuum zwischen hell und dunkel, dessen Extreme in der Gleichförmigkeit verschmelzen. Soziologisch trennt der Kontrast reich von arm, Unterdrücker von Unterdrückten, Gebildete von Analphabeten. Die so gebräuchliche Floskel des «Landes voller Kontraste» wird gewöhnlich für Länder mit großem Einkommensgefälle eingesetzt, wie die USA, Russland, China, Brasilien... praktisch alle Länder der Ersten bis Dritten Welt –in der Vierten gibt es keine Reichen–, womit der Ausdruck an Kraft verliert. Man wendet ihn auch auf Deutschland an, das ein großes Stück der «Big Blue Banana» einnimmt, der reichsten Zone der Welt, die von London über Hamburg, Köln, Frankfurt und München bis Mailand reicht. Aber Deutschland zeigt auch braune Flecken, die der Arbeitslosigkeit, Armenviertel und schrumpfenden Städte. (Berlin hingegen, die glitzernde Hauptstadt der Konzerne, ist gleichzeitig die billigste, kreativste und heterogenste Stadt Deutschlands). Kontrastreich ist auch Spanien (Enzensberger nannte es einmal das «Land der Scherben»), mit einem blendenden makroökonomischen Wachstum, das auf so unstabilen Sektoren wie dem Immobilienmarkt und dem Tourismus basiert, und Slumvierteln, die die Stadtautobahnen säumen. Was das Bildungssystem betrifft, so widersprechen sich hier die ministerialen Versprechen, bald zur internationalen Spitzengruppe in Forschung und Unterricht zu gehören, mit der Tatsache, dass Spanien das EU-Land ist, das pro Kopf die geringsten Mittel für sein Schulwesen aufwendet.

Das Schwerpunktthema dieses Magazin18 sind die Kontraste zwischen dem Deutschen und dem Spanischen, ihren Literaturen, ihrem Gebrauch und Gebrauchern. Wir betrachten sie aus der Perspektive von Pragmatik, Grammatik, Spracherwerb und Literaturtheorie. In der nicht-monografischen DaF-Rubrik «Theorie und Praxis» häufen sich die Beiträge über Neue Medien und Lernerautonomie. Zeichen der Zeit.

Wir danken allen AutorInnen herzlich für ihre Mitarbeit, und auch Óscar Vo (Santiago de Compostela) für seine schönen Zeichnungen, die diese Nummer zieren. Auch bitten wir um Verzeihung für die Verzögerung bei der Herausgabe, für die die Redaktion nicht verantwortlich ist.

Das Redaktionsteam des Magazins dankt für die erhaltene Unterstützung und hofft, auch weiterhin auf das Interesse der Mitglieder zu stoßen ■